

LA NINFA DEL AGUA

Palabra clave: Acción

Muy, muy arriba en las Montañas Blancas, justo donde nunca, nunca lo esperarías, se escondía un hermoso lago, cuyas aguas tranquilas y cristalinas se extendían como un gran espejo. Quieto y pacífico, reflejaba la imagen de las bonitas nubes esponjosas y del cielo azul, bien azul. Los árboles, con sus bonitas ramas que se mecían, parecían saludar e inclinarse ante sus propias imágenes en este gran espejo, y en él también las nubes esponjosas observaban sus bonitas formas mientras flotaban.

Escondido completamente fuera de la vista, bajo un árbol, había un niño pequeño, soñando, preguntándose qué hacían las nubes por la noche y si aún eran blancas y esponjosas, por qué soplabla el viento, cómo llegaba el agua hasta allí arriba, a la cima de la montaña. Este niño pequeño se llamaba Dick. Pasaba todo su tiempo libre junto al lago, o en su bote, o nadando. Algunas personas pensaban que era un niño muy perezoso y lo llamaban Dick el perezoso, pero él sabía que estaban equivocados. No sabían que se levantaba muy temprano por la mañana para hacer todas sus pequeñas tareas, y así poder tener más tiempo en el lago.

Muy cerca de su escondite había un lecho de nenúfares, que extendían sus bonitas hojas verdes y sus flores sobre el agua del lago. Ellos eran sus amigos, y él estaba muy interesado en ellos.

Dick tenía un secreto. Era el único en los alrededores que sabía que una hermosa ninfa vivía justo en medio de ese mismo lecho de nenúfares. ¿Cómo lo sabía? Pues porque la había visto y había hablado con ella. Les contaré cómo fue.

Bueno, un día, cuando estaba muy, muy cansado, se quedó dormido justo donde ahora estaba escondido, y cuando despertó, allí, en medio de ese lecho de nenúfares, mirándolo fijamente con unos ojos grandes y hermosos llenos de asombro, estaba una hermosa ninfa. Nunca en su vida había visto a nadie tan hermoso. Él le sonrió y se movió hacia adelante un poco para poder hablarle, y entonces ella salió de entre los lirios rosados. Su cabello era como oro hilado, formando un halo alrededor de su bonita cabeza. Su cuerpo era de un suave rosa y azul, pero Dick no podía ver sus pies, porque solo la parte superior de su cuerpo salía de entre los lirios. Él se quedó muy quieto, porque no quería asustarla. Pero finalmente habló en voz baja y le preguntó si ella vivía allí todo el tiempo. Ella dijo que sí, y que ella era el espíritu de los nenúfares. Entonces él le preguntó si conocía a las ondinas, y ella se rió y dijo que eran sus hermanas.

Estaba comenzando a contarle sobre las sílfides que viven en las nubes esponjosas, cuando se oyó un grito y un llamado de auxilio. Dick miró para ver de dónde venía, y entonces, como un rayo, se lanzó de cabeza al lago. Con brazadas firmes nadó hasta una canoa volcada y rescató a una niña que había caído al agua. Ella nunca había salido sola en una canoa antes y no sabía lo fácil que era volcarla. Al divisar unos nenúfares, se había inclinado a recogerlos, ¡y splash! había caído al agua. Dick la sujetó firmemente con un brazo y con el otro nadó hasta la orilla, donde para entonces ya se había reunido varias personas, que también habían oído el grito de auxilio.

El padre de Virginia —sí, ese era el nombre de la niña— estrechó la mano de Dick y le agradeció por haber salvado a su hija. Alabó su valentía y luego dijo: "Pero eso no solo fue valentía, muchacho, sino acción". Verán, Dick no se detuvo ni un minuto a pensar en el peligro para sí mismo, porque sabía que debía actuar rápidamente cuando la vida de otra persona estaba en peligro. Así que se lanzó al agua de inmediato, pensando solo en salvar a la niña, sin pensar en sí mismo.

Después de eso, nadie volvió a llamarlo Dick el perezoso, porque ya sabían que no lo era; sabían que él actuaría rápidamente y con valentía siempre que hubiera necesidad de acción.

Cuando pasó el alboroto, Dick se acostó bajo el brillante sol, como si nada fuera de lo común hubiera sucedido, y miró ansiosamente a ver si aparecía la ninfa del agua. Pero cuando ella vino a sonreírle, él estaba profundamente dormido.